Shingeki no Pairing

by Shiro Beaulieu

Category: Shingeki no Kyojin/é€²æ’ƒã•®å·¨äºº
Genre: Parody, Romance
Language: Spanish
Characters: Armin A., Eren Y., Jean K., Mikasa A.
Status: In-Progress
Published: 2016-04-12 06:24:20
Updated: 2016-04-12 06:24:20
Packaged: 2016-04-27 19:24:44
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 5,585
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Mikasa terminaba de arreglarse el cabello. Armin se mordÃ-a las uÃ±as al ver que podÃ-a perder a su amada. Reiner usa tÃ¡cticas de conquista que vio por televisiÃ³n. Christa fue secuestrada. Ymir usa mallas ajustadas. Berthlordt es arrastrado en las tonterÃ-as de su amigo. Eren entra en coma (en palabras de Mikasa). Y Jeanâ€¦ ni siquiera estÃ¡ en la friendzone. [Adv: Crack]

Shingeki no Pairing

Summary

Mikasa terminaba de arreglarse el cabello. Armin se mordÃ-a las uÃ±as al ver que podÃ-a perder a su amada. Reiner usa tÃ¡cticas de conquista que vio por televisiÃ³n. Christa fue secuestrada. Ymir usa mallas ajustadas. Berthlordt es arrastrado en las tonterÃ-as de su amigo. Eren entra en coma (en palabras de Mikasa). Y Jeanâ€¦ ni siquiera estÃ¡ en la friendzone.

â€¦

..

.

El dÃ-a amaneciÃ³ soleado en la ciudad. Crista decidÃ-a que conjunto de ropa usarÃ-a en la tarde, Armin se desperezaba de su manta â€“mÃ¡s bien intentÃ³, pues no lo lograÃ³-, Reiner daba sus 15 vueltas a su patio, Annie comÃ-a cereal, Sasha iba ya por el tercer plato de huevos con tocinoâ€¦

En fin, un dÃ-a normal.

-Â¡Eren, Mikasa! â€“GritÃ³ Carla desde el primer piso- Â¡Bajen a desayunar!

Mikasa se terminaba de cepillar el cabello. Ese dÃ-a en particular necesitaba lucir perfecta, por lo que se colocÃ³ un lazo rojo a juego con su bufanda. Se perfumÃ³, lustrÃ³ sus zapatos, alisÃ³ su falda y con un fino rubor cubriÃ³ sus mejillas. MirÃ¡ndose por cuarta vez en el espejo del baÃ±o, decidiÃ³ que estaba lista y saliÃ³ a la habitaciÃ³n de Eren. EntrÃ³ sin tocar como era su costumbre, y lo vio aÃºn dormido con la baba cayÃ©ndose.

-Matarâ€¦titanesâ€¦ hamburguesa con queso.

La pelinegra suspirÃ³ pero no se desanimÃ³ al ver a su ahora novio dormido. Este dÃ-a debÃ-a ser perfecto, despuÃ©s de todo en la revista de chicas confiscada por Shadis-sensei decÃ-a que el primer mes en toda pareja significaba el inicio de muchos mÃ¡s.

"**-Oh Mikasa, ven conmigo a una casa en la montaÃ±a â€“decÃ-a Eren con su hermoso cabello largo y pulcro sobre un corcel- Galoparemos hasta el final de los tiempos y tu bufanda nunca estarÃ¡ hongeada ni sucia.**

-Erenâ€¦

Y asÃ- ambos enamorados se besaron en la puesta del sol, sabiendo que un futuro prometedor los esperaba en el maÃ±ana. Porque siempre estuvieron destinados a estar juntos"

Un color carmÃ-n apareciÃ³ en las mejillas de Mikasa y su vista se perdiÃ³ en el techo. Algo tÃ-pico de ella en el Ãºltimo mes. Carla, que pasaba por ahÃ- con la cesta de ropa sucia recordÃ³ que la cita de Mikasa con el psicÃ³logo era el prÃ³ximo viernes. El hecho de que una adolescente de 16 aÃ±os se quedara 3 horas mirando al techo diciendo cosas cÃ³mo "Eren sÃ-â€¦ sigue asÃ-, no quites tus manos de mi cuerpo", ya la estaba preocupando. Demasiado.

Mientras tanto Eren se removÃ-a en su cama, ajeno a toda la tensiÃ³n que pasaba a su alrededor.

Lo veÃ-a, sÃ-. El Titan Colosal dispuesto a robar su preciado tesoro: una hamburguesa.

(-Â¡No! â€“ChillÃ³ aterrado- Â¡Por lo que mÃ¡s quieras esa hamburguesa tiene doble tajada de queso!

Pero era inÃºtil. El TitÃ¡n en un bocado se atragantÃ³ la deliciosa carne empanizada. Eren gimiÃ³ de impotencia y cayÃ³ de rodillas.

-Los expulsarÃ©â€¦ a cada uno de ustedesâ€¦ Â¡Malditos Titanes!)

-Â¡Ahhhh!

Se levantÃ³ de un salto de la cama un tanto somnoliento y asustado. SuspirÃ³ y sobÃ³ su cabeza, el golpe le habÃ-a dolido. DistraÃ-damente ojeÃ³ su reloj y, ohâ€¦ deseÃ³ no haberlo hecho.

-Pero queâ€¦ Â¿Â¡7:15 de la maÃ±ana!?

â€¦

-Â¡Jeager, Ackerman! Â¿Â¡Por quÃ© demonios siempre tienen que llegar tarde!? â€“Shadis-sensei no se veÃ-a de muy buen humor, sobre todo porque su caricatura animada habÃ-a sido cancelada de la televisiÃ³n y no pudo divertirse junto a ese chamaco perro y la salchicha amarilla parlante*.

No iba a soportar a nadie, hiciera lo que hiciera.

-Es que Sasha le pidiÃ³ dinero a Eren para el autobÃºs, y cÃ³mo Eren no la quiso dejar sola en medio de la calle, tuvimos que volver a casa por su dinero.

-Â¡Â¿Eh?! â€“gritÃ³ Sasha espantada al escuchar la "excusa-disculpa" de Mikasa.

-Â¿Â¡Maldita, de nuevo tÃº!?

Brauss comenzÃ³ a lagrimear y rezar silenciosamente al Dios del tocino. Ahora sÃ- que su tutor la iba a castigar no dejÃ¡ndola comer por todo un aÃ±o.

Â¡Era muy joven para sÃ³lo comer tres comidas al dÃ-a!

-Mentira cochina, profesor â€“refutÃ³ alguien a su costado. Sasha girÃ³ la cabeza sonriendo y dando una mirada agradecida a su ahora salvador- Sasha estuvo toda la parada del autobÃºs conmigo, vimos a Eren y Mikasa salir corriendo de su casa, de seguro llegaron tarde porque Eren no se terminaba de poner sus medias con diseÃ±o de cachorros.

-Â¡No tenÃ-as por quÃ© decir ese detalle! â€“chillÃ³ el Jeager avergonzado, las risas del cara de caballo se oÃ-an hasta el frente de la pizarra.

Connie ignorÃ³ el reclamo de Eren e inflÃ³ el pecho con orgullo. Proteger a su novia era uno de los mejores placeres de su vida (aparte de la goma de mascar). Armin lo mirÃ³ asombrado, de seguro era un hombre ejemplar y salvarÃ-a a su novia de las injustas acusaciones de sus amigos, era un hÃ©roe, un trovador, un orador nato, un superhombre, eraâ€¦eraâ€¦

-Descuida, Connie â€“ comentÃ³ Jean intentando calmarlo- QuizÃ¡ no hayas evitado el castigo de tu novia, pero quedaste como un hÃ©roeâ€¦ al menos para ella.

BufÃ³ molesto por los intentos de Jean de animarlo. SÃ- como no, bien que se estuvo mofando de Ã©l cuando Shadis-sensei mandÃ³ a la Brauss y a Ã©l a la sala de castigo. Su discurso no sirviÃ³ de nada y ahora Sasha estaba llorosa con el estÃ³mago rugiÃ©ndole.

Si seguÃ-a asÃ-, de seguro atraerÃ-a a un titÃ¡n.

Jean los acababa de dejar. SonriÃ³ malicioso y, sin decir nada se acercÃ³ a la Brauss que murmuraba sobre su querido obento especial, que tenÃ-a frutas y salmÃ³n y una bebida de piÃ±a. La besÃ³, acallando sus reclamos y ella se dejÃ³ llevar por el dulzor de los labios del Springer. Juraba que su estÃ³mago se estaba sintiendo mÃ¡s lleno.

â€¦

-Mikasa, ya basta no soy un bebÃ© por Dios.

Desde su noviazgo, Mikasa se habÃ-a vuelto mucho mÃ¡s cuidadosa con Ã©l. Lavaba su ropa, le daba de comer, inclusive una vez se metiÃ³ en la ducha cuando Ã©l estaba baÃ±Ã¡ndose para "lavarle la espalda". Todo ya lo estaba cansandoâ€¦ bueno excepto lo Ãºltimo. Si antes Mikasa lo trataba antes cÃ³mo a un niÃ±o de seis aÃ±os, ahora parecÃ-a ante sus ojos un mocoso chillÃ³n de dos aÃ±os que hasta debes vigilarlo cuando va al baÃ±o.

Todo lo que deseaba era comer a gusto su hamburguesa con triple queso (Â¡triple!) preparado por su madre. Ignorando el hecho de que la hamburguesa tenÃ-a la forma de su rostro (nota mental, Mikasa no debe ayudar a preparar sus almuerzos), el olor era embriagador y la baba se le caÃ-a. Le dio un mordisco. Se deleitÃ³ Â¡Era sabrosa!, la jugosidad de la carne y el queso fundido bailaban en su boca. Ya iba por el segundo bocado cuando escuchÃ³ una voz a sus espaldas.

-Eren, debes comer mÃ¡s verduras.

SuspirÃ³ cansado y molesto aunque ya se le hacÃ-a rutinario esas palabras, llegando a la escena anterior.

-Mikasa, vamos sÃ³lo deseo comer esta hamburg- Â¡Gah! â€“Pero la pelinegra no entendÃ-a razones, y sin mÃ¡s le embutiÃ³ un trozo de brÃ³coli en la boca -garganta- con amor.

-Yosh yosh, Eren ya sabes que necesitas crecer sano y fuerte, asÃ- les enseÃ±arÃ¡s buenos hÃ¡bitos alimenticios a nuestrosâ€¦ h-hijos.

Mikasa se perdiÃ³ en una tÃ-pica fantasÃ-a familiar, y Erenâ€¦bueno, luego de cinco minutos donde su vida pasaba por sus ojos y su rostro se tornaba azul, Marco quien estaba en el club de primeros auxilios, vino a su rescate y con una maniobra Heimlich Eren pudo expulsar de su garganta a ese brÃ³coli asesino. Marco sonriÃ³ orgulloso, pensando en que lo ascenderÃ-an a vice-presidente del club por salvar a un joven de ahogamiento por golpes de unos malhechores (de verdad querÃ-a el puesto, vÃ¡lgase la semi-mentira). Por lo que, no se dio cuenta sino hasta tres minutos mÃ¡s tarde de que Eren necesitaba atenciÃ³n mÃ©dica y llevarlo a la enfermerÃ-a.

Ya con el Jaeger en una camilla, Marco decidiÃ³ que Eren le debÃ-a un favor, asÃ- que cuando despertase harÃ-a que fuera un testigo falso para su prÃ³xima promociÃ³n.

Se molestÃ³ en cargarlo dos pisos, no se quedarÃ-a sin recompensa. Y no, no valÃ-a un sincero "gracias" ni el hecho de haber salvado una vida de tantas.

â€¦

- â€¦ Â¿Reiner-san?- volviÃ³ a preguntar la rubia con neutralidad.

-Â¿SÃ-, que deseas Christa? â€“preguntÃ³ mÃ¡s que sonriente.

-Â¿Por quÃ© estamos en un altarâ€¦ y con uniforme escolar?

DespuÃ©s de la acciÃ³n heroica â€“e inÃºtil- de Connie, Reiner se comenzÃ³ a plantear muchas ideas en la cabeza: si ese idiota con complejo de Krilin habÃ-a defendido a su noviaâ€¦ entonces Ã©l que seguÃ-a a Christa todos los dÃ-as a su casa (y cuando no habÃ-a exÃ¡menes se quedaba afuera de su casa a esperar que salga y en una ocasiÃ³n una vecina lo denuncio de pedofilia, la diferencia de tamaÃ±os entre ambos daba mucho que decir); entonces Ã©l que sabÃ-a la marca de shampo, jabÃ³n, ropa y demÃ¡s cosas que usaba; entonces Ã©l que la espiaba en los almuerzos recibiendo miradas Ã¡cidas de Ymir y una sonrisa de su amada; entonces Ã©l que ya habÃ-a pensado, planeado y todos los verbos parecidos en el hecho de casarse con ella; entonces Ã©l, a quien ella habÃ-a curado sus heridas luego del partido de quemados e, incluso, rompiÃ³ parte de su hermoso vestido amarillo patito porque no habÃ-a vendas; entonces Ã©l que habÃ-a estado enamorado de Crista oficialmente desde hace dos semanas, estaba mÃ¡s que preparado que digo preparado, **Enamorado **cÃ³mo para decidir que la querÃ-a cÃ³mo esposa.

Â¿Y ella? Bueno, para el musculoso rubio era mÃ¡s que obvio que ella tambiÃ©n sentÃ-a lo mismo y mÃ¡s, mucho mÃ¡s. Lo confirmÃ³ esa misma maÃ±ana cuando sonÃ³ el timbre del almuerzo.

-MaldiciÃ³n, Bertholdt dÃ³nde estÃ¡sâ€¦ -mascullÃ³. Su amigo no habÃ-a vuelto desde que tuvo que ir al baÃ±o. Un guerrero siempre debe eliminar lo que no le sirve, dijo. Pero Â¿mÃ¡s de treinta minutos no era suficiente? Comenzaba a sospechar que Berthlordt en vez de "descargar su vejiga" estaba descargando otra cosaâ€¦ en otro depÃ³sito. Y jurÃ³ que Ã©l y la bruja de Ymir se habÃ-an estado dando miradas lascivas y sugerentes durante toda la clase, que su amigo se habÃ-a estado relamiendo los labios mientras la chica hacÃ-a como si lamiera una paleta dulce. No preguntÃ³ nada â€“por su salud mental y porque creÃ-a que eran imaginaciones suyas- y saliÃ³ a comer su obento.

Y de pronto, sucediÃ³, unos cabellos dorados se posaron frente a su vista. El mundo parÃ³, levantÃ³ la mirada y encontrÃ³ unos bellos orbes azules que lo miraban con amabilidad y carisma. Y sus labios pronunciaron unas simples palabras, pero para Ã©l fueron las mÃ¡s hermosas â€“y Ãºnicas- que ella le habÃ-a dirigido.

-Reiner-san â€“dijo con una sonrisa de diosa-Â¿No desea que comamos juntos?

Crack. DoblÃ³ su tenedor, su mirada se oscureciÃ³.

"No desea que comamos juntos" "no desea que comamos juntos por siempre, en un mesÃ³n y siendo marido y mujer" "Reiner-sanâ€¦" "sonrisa de diosaâ€¦"

-Christa, ten una cita conmigo.

â€¦

-Armin, ya te dije que no es para tantoâ€¦.

-Â¡SÃ- lo es, Annie!, no trates de tapar el sol con tu bonito dedo.

-Es al revÃ©s Armin â€“murmurÃ³ sonrojada por el "bonito dedo"- Tu

tratas de hacer que el sol sea demasiado grande como para que un dedo no lo pueda tapar.

-Eh, Annie, eso no tiene mucho sentido. DespuÃ©s de todo el sol mide aproximadamente 150 millones de kilÃ³metros â€“hablÃ³ con una mirada seria.

La rubia suspirÃ³ cansinamente. HabÃ-an estado asÃ- desde que terminÃ³ el almuerzo y las clases se suspendieron despuÃ©s de un escÃ¡ndalo ocurrido en las instalaciones del club de exploraciÃ³n.

-Â¡Ich bin so strudel, ich bin so strudel â€¦! â€“OyÃ³ gritar a Hanji-san corriendo a travÃ©s de los pasillos- Â¡Acabo de ver al enano como vino al mundo!

DetrÃ¡s de ella venÃ-a una muchacha extremamente sonrojada y con cabello caoba. Petra, si no se equivocaba, llevaba puesto sÃ³lo unos pantalones caqui y sandalias, el cabello revuelto y un gran sonrojo, sin contar el hecho de que no llevaba brasier y una camisa desabrochada. AdemÃ¡s, la seguÃ-a el tipo enano llamado Levi con sÃ³lo los calzoncillos puestos gritando maldiciones y promesas de muerte a Hanji. Armin chillÃ³ asustado, viendo como Levi se acercaba tirando todo a su paso e ignorando las miradas de sorpresa y/o vergÃ¼enza al verlo en prendas menores. Armin se colocÃ³ frente a Annie en un vago intento de protegerla.

Pobre ingenuo.

-Â¡N-no derribarÃ¡s a Annie! â€“su tono amenazante no surtÃ-a efecto deseado si se veÃ-a que la voz y piernas le temblaban. Levi hizo caso omiso a su advertencia y, sin consideraciÃ³n, lo lanzo al otro lado del pasillo. GritÃ³ asutado, pero unos brazos lo sostuvieron antes de aterrizar en el piso.

-Arminâ€¦

El rubio gimiÃ³ de impotencia y le sonriÃ³ a su novia, creando un sonrojo en ella.

-Muchas gracias, Annie. Lo siento no pude protegerte, soy un inÃºtil, deberÃ-as dejarme atrÃ¡s y seguir con tu vidaâ€¦ de seguro conocerÃ¡s a un tipo parecido a Chuck Norris y se casarÃ¡n, vivirÃ¡n juntos yâ€¦y, -no pudo continuar pues los labios de una muy sonrojada rubia lo besaron brevemente.

-C-cÃ¡llateâ€¦

Armin se sonrojÃ³, e iba a volver a besarla. Sin embargo, un grito lo detuvo.

-Â¡Cuatro ojos apestosos ya verÃ¡s, cuando te agarre harÃ© que comas mierda de titÃ¡n y te sacarÃ© el pulmÃ³n por el culo!

-Â¡H-heichou, cÃ¡lmese! â€“decÃ-a Petra.

DespuÃ©s de eso, Armin no habÃ-a dejado de disculparse con ella y deprimirse otro tanto. Sus disculpas llegaban desde un "lo siento" hasta un "cuando seamos grandes prometo ser el amo de casa y hacer todo lo que deseas por mi idiotez". Y aunque para unas chicas una

actitud asÃ- serÃ-a como un rollo de canela y miel, despuÃ©s de una hora de seguro se sentirÃ-a como ella hasta la mÃ¡s _"pink"_ de la escuela: como tomar leche cortada con azÃºcar blanca. Oh, sÃ-, Annie odiaba la azÃºcar blanca. Eso daba mucho que decir a su situaciÃ³n.

-Arminâ€¦ -repitiÃ³ por cuarta vez- Te dije que no te pongas asÃ-, no es para tantoâ€¦

-Â¡Claro que sÃ-! â€“refutÃ³. Annie lo iba a callar con las otras veces, pero se detuvo, algo en Ã©l habÃ-a cambiado- Si sigo asÃ- Â¿CÃ³mo te podrÃ© proteger en otras situaciones? Yo deseo ser alguien que pueda salvar a la chica que ama, darle lo que necesite y ser su ayuda y compaÃ±Ã-a â€“el corazÃ³n de la chica comenzÃ³ a latir a mil por hora mientras Ã©l se iba acercando, se quitÃ³ su preciada manta, para ponerla sobre la sonrojada rubia. BesÃ³ su frente suavemente y con voz ronca dijo- Quiero ser capaz de ser como ese prÃ-ncipe de los cuentos que tanto te gustan pero no admitesâ€¦ porque, en verdad, te amo Annie.

Las cosas cursis le daban ganas de darse un tiro en la sien y que coloquen en su lÃ¡pida:

"_AquÃ- yace Annie, una chica comÃºn que muriÃ³ a causa del estÃºpido sentimentalismo barato Psdt: MuÃ©ranse todos, dejo todos mis CD's de mÃºsica a Armin Arlet"_

Pero no pudo evitar arrojarse a los brazos del Arlet y estampar sus labios en un beso apasionado. No uso palabras bonitas, mÃ¡s bien comunes que hasta Connie las podrÃ-a haber usado de declaraciÃ³n. Pero aun asÃ- no evito que la dulzura la embargara por dentro â€“porque por fuera seguÃ-a con su misma cara de pan- y desatara su pasiÃ³n contenida. Armin le siguÃ³ el juego, iba a colocar las manos en su cintura, pero un estruendo interrumpiÃ³ el cursi momento.

-Â¡Maldito infeliz! Â¿Â¡CÃ³mo te atreves!?

Ambos voltearon para ver de quiÃ©n habÃ-a sido el grito. Armin por curiosidad y Annie para saber quiÃ©n fue el ingenuo que se atreviÃ³ a detener el momento romanticÃ³n y apasionado de boca a boca que rara vez tenÃ-a con Armin. Se sorprendieron al saber que ese grito no habÃ-a sido de nada mÃ¡s ni nada menos que deâ€¦

Ymir.

â€¦

Jean se encontraba incÃ³modo. Por una razÃ³n tan compleja como estÃºpida: no tenÃ-a pareja. Vamos, inclusive el idiota de Connie habÃ-a sido capaz de tener novia. SentÃ-a que sobraba ahora en su cÃ-rculo de amigos. El hecho de ser el Ãºnico del grupo en no tener pareja le resultaba extraÃ±o. Se estaba preguntando constantemente: Â¿TenÃ-a algo de malo?

"_Cara de caballo"_

"_Joder mocoso, tu aliento huele como lo que Auruo deja en el baÃ±o"_

"_Ahora no Jean, estoy buscando a Eren"_

"_Ey mhp Jean, el moco de tu nariz luce cÃ³mo un brÃ³coliâ€¦ ah delicioso"_

ManoteÃ³ al aire olvidando los comentarios. SuspirÃ³ y echÃ³ un vistazo a la ventana, sorprendiÃ©ndose al ver una pelinegra en medio del patio de la escuela sin mover ni un mÃºsculo.

-Â¿QuÃ© rayos hace Mikasa allÃ-â€¦?

Confundido, pero con una extraÃ±a confianza, se encaminÃ³ a donde estaba su amor platÃ³nico. DespuÃ©s de todo era 7 de abril, el dÃ-a donde comÃ-a doble omelett reciÃ©n hecho por su madre, dÃ³nde su madre no lo llamaba "Jean-boo", dÃ³nde recibÃ-a una tarjeta de felicitaciones de su amigp imaginario (pero no pudo llegar ese dÃ-a, despuÃ©s de todo su amigo tuvo que viajas a la Sabada africana cuando Ã©l tenÃ-a 4 aÃ±osâ€¦ al menos eso le dijo su madre) pero igual no perdÃ-a las esperanzas. AsÃ- es damas y seÃ±ores, ese dÃ-a Jean emanaba confianza extrema, porque ese dÃ-a eraâ€¦

-Â¡Es mi cumpleaÃ±os malditos pubertos! â€“gritÃ³ al llegar a clases. BuscÃ³ con la mirada a dos pelinegros, uno idiota y otra hermosa. No los encontrÃ³, bufÃ³ molesto y se sentÃ³. AgradeciÃ³ los "feliz cumpleaÃ±os Jean" de parte de sus compaÃ±eros. Ja pobres idiotas, mientras ellos eran adolescentes hormonados de diecisÃ©is aÃ±os, Ã©l ahora era todo un hombre de diecisiete aÃ±os y un pelo en el pecho. Por ello se colocÃ³ en frente de Mikasa y con su mejor sonrisa seductora practicada durante horas, dijo.

-Hey Mikasa, Â¿no te apetecerÃ-a tomar alg-?

-No.

RÃ¡pido y sin anestesia, en una palabra: Mikasa. El chico mirÃ³ al piso desilusionado. Aunque Â¿para que engaÃ±arse?, si ya se lo veÃ-a venir. Tras dos aÃ±os de enamoramiento Jean Kirshtein tirÃ³ la toalla al conseguir el amor de la Ackerman, pero cada vez que decidÃ-a seguir con su vida. Esa cabellera negra, sedosa y pulcra aparecÃ-a, nublando sus pensamientos optimistas y resignados.

Hubo un tiempo en donde comenzÃ³ a creer que no se habÃ-a enamorado de Mikasa. Vamos, podrÃ-a llegar a ser arriesgado â€“idiota- pero no masoquista al contrario de Eren. QuizÃ¡ solo quizÃ¡, se habÃ-a enamorado del cabello de Mikasa solamente. SÃ- eso debÃ³ ser. Con esa idea en mente aquel 7 de marzo saliÃ³ con aires de ganador al patio de la escuela, su aura de soberbia y galanteo se escuchaban a kilÃ³metros, en palabras de Sasha.

Oh, sÃ- nada lo pararÃ-a ahora que estaba libre. Ya se lo imaginaba, Ã©l siendo perseguido por chicas, (_"Â¡Kya Jean-sama!_)_._ SonriÃ³ posando la mano en el mentÃ³n, le gustaba la idea. DoblÃ³ el pasillo directo al auditorio, las chicas lo esperabanâ€¦

-Â¡Escuchen bien cabrones Mikasa Ackerman ahora es MÃ• novia, y si uno se atreve a decir lo contrarioâ€¦me asegurarÃ© de que ella los haga pedazos!

Tras el grito de un sonrojado Eren, Armin chillÃ³ emocionado y aplaudiÃ³ con lÃ¡grimas en los ojos. Mikasa por otro lado tenÃ-a una

sonrisa de suficiencia en su rostro. MirÃ³ descaradamente a Annie, su eterna rival en llamar la atenciÃ³n del Jeager. La aludida no le tomÃ³ importancia, pues su mirada estaba ocupada en esa araÃ±a de la esquina.

Los demÃ¡s alumnos de la clase NÂ° 4 se sorprendieron de sobremanera. Sasha tragÃ³ el ramen que estaba en su boca, Connie frunciÃ³ los labios, Ymir dejÃ³ de abrazar a Crista y a Berthlordt se le cayÃ³ el agua que bebÃ-a. Marco quien era el mÃ¡s empÃ¡tico del grupo, se acercÃ³ a Jean y le dio unas palmaditas en la espalda. Su aura de tristeza era muy evidente.

-D-descuida Jean â€“intentaba calmarlo- No es para tantoâ€¦

Oh, sÃ- es para tanto. El Kirshtein se para, con la mirada oscura, se acerca al Jeager por la espalda mientras este da explicaciones a los chismosos de la academia. No se da cuenta de su presencia hasta un momento despuÃ©s. Jean aprovecha que se ha girado para cogerlo de la camisa, Eren le replica pero Jean no lo escucha y, con un tono lleno de furia e impotencia, grita.

-Â¡Wahhh! Â¡Malditos bakas~! â€“ y huyÃ³ del lugar a esconderse bajo su cama. No se supo de Ã©l hasta una semana despuÃ©s. Se la habÃ-a pasado comiendo omeletts y viendo Titanic una y otra vez.

Al menos eso fue lo que dijo su madre al justificar la falta de su Jean-boo.

-Por cierto, Jean â€“Mikasa interrumpe sus recuerdos- Â¿QuÃ© haces aquÃ-?

"_Â¿QuÃ© haces tÃº aquÃ- y no con el idiota de tu novio?" _ Desea preguntar pero calla. A Mikasa no le gusta dar explicaciones.

-Pues no mucho, estabas aquÃ- y vine a ver quÃ© hacÃ-as â€“responde encogiÃ©ndose de hombros.

Ella asiente distraÃ-da y Jean muere por un tema de conversaciÃ³n. "_Veamosâ€¦ Â¿El clima?, no, muy desesperado; Â¿las plantas? Que yo sepa a Mikasa no le gusta mucho la jardinerÃ-a; Â¿comida? No Jean ella no es Sashaâ€¦ Â¿Eren?" _. Se asustÃ³ en demasÃ-a, joder Â¿tan desesperado estaba cÃ³mo para hablar de ese idiota? Y no importaba si a Mikasa le encantarÃ-a hablar de ese tema por horas.

-Jean â€“Ã©l la mira- Â¿Has visto a Eren?.

Eren, Eren, condenado Eren.

-No â€“farfulla- De seguro estÃ¡ en el club de exploraciÃ³n haciendo algo sobre sus odiados titanes o que se yo, no sÃ© dÃ³nde podrÃ¡ estar ese idioâ€¦ simpÃ¡tico de Eren.

Mikasa suavizÃ³ su expresiÃ³n. Si, Eren es simpÃ¡tico, se dijo.

-Bien entonces me voy. AdiÃ³s.

-M-matte Mikasaâ€¦

Pero ya se habÃ-a ido. Jean cayÃ³ al suelo, abatido. "Pobre" pensÃ³

Mikasa al verlo asÃ-, su lazo se habÃ-a deshecho asÃ- que volviÃ³ para recogerlo. En eso tuvo una epifanÃ-a, un recuerdo, un flashback o lo que sea. CaminÃ³ un poco hasta un Jean con aura depresiva y, dudosa, lo llamÃ³.

-Jeanâ€¦

-Ahora no, Mikasa. Estoy deprimido porque Mikasa no me hace ni puto caso, ni siquiera puedo estar en la friendzone. Y para colmo no se acordÃ³ de que hoy es-

-SÃ-, es 7 de abril, mi aniversario con Eren y tu cumpleaÃ±os, Jean.

-Â¿Â¡Ya sÃ© que es tu jodido aniversario con tu jodido idiota!? Â¿Ã¡Bien!? Lo sabÃ-a Mikasa eres una insensible â€“ dijo seÃ±alÃ¡ndola con el Ã-ndice- SÃ³lo te preocupas por tu maldito Eren, Eren esto Eren el otro, Eren hoy es cumpleaÃ±os de Jeanâ€¦ Ere-

Se callÃ³ rememorando lo dicho por la pelinegra. VolteÃ³ a verla, seguÃ-a con su mirada indiferente. No, no podÃ-a serâ€¦ Â¿verdad?.

-â€¦Mika-

-Feliz cumpleaÃ±os,
Jean.

Silencio.

1.

2.

3.

-Â¡Fuuuuuuuuuuuuuck biiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiitch!

Los alumnos del lado TitÃ¡n se asustaron. El profesor TitÃ¡n Colosal no podrÃ-a haber descubierto su escondite de revistas para adultos. Sin mÃ¡s huyeron despavoridos, gruÃ±endo y asustando a uno que otro alumno del Ã¡rea humano.

Mikasa se sintiÃ³ incÃ³moda. No, eso era un eufemismo. Espantada y/o aterrada era la mejor palabra, despuÃ©s de todo el ver a un Jean quitÃ¡ndose los pantalones en medio del patio, ver sus calzoncillos color rosado pÃ¡lido y un montÃ³n de "Mikasa" delineados con marcador que no era aprueba de agua, bailar el Gangnam Style y gritar como si estuviera poseÃ-do; no era agradable a la vista.

Para nada, en absoluto, definitivo. No, noâ€¦ Â¡no!

Por lo que corriÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo al baÃ±o de chicas para refrescarse la cara y las ideas. MaldiciÃ³n, dijo. Bueno, al menos hizo su buena acciÃ³n del dÃ-a. La imagen mental de un Jean en calzones la hizo estremecerse. Nunca mÃ¡s mirarÃ-a el pantalÃ³n de Jean un 7 de abril, quizÃ¡ en otra ocasiÃ³n sentirÃ-a la misma compasiÃ³n â€“lÃ¡stima- por el joven al ver el broche de "Hoy es mi cumpleaÃ±os, por favor salÃºdame". DebÃ-a encontrar a Eren y hacerla olvidar esa horrible imagen con muchos besos y apapachos. Y luego tal

vez, tal vez, las cosas se podrÃ-an subir de tonoâ€¦ y calor.

-Hey, Sasha Â¿no crees que Mikasa estÃ¡ murmurando cosas de ero-libros?

-Â¿Mh? Claro que no Connie, sÃ³lo habla algo sobre que Eren le dÃ© su salchicha con mayonesa. Argh, Eren tiene una salchicha, Â¡compremos unas 12!

-Ya ya, vamos- respondiÃ³, no muy convencido. Estaba seguro que Mikasa se referÃ-a a la "otra" salchicha de Eren. Pero bueno, a Ã©l sÃ³lo le interesaba revisar cuÃ¡nto dinero tenÃ-a ahorrado en su casillero. Comprar 12 salchichas no le saldrÃ-a barato.

â€¦

- Reiner, Â¿Aceptas a Crista, para amarlaâ€¦

-R-reiner-sanâ€¦

-Respetarlaâ€¦

-Descuida Crista, sÃ© tu marca de shampoo favorita, cuando vivamos juntos me asegurarÃ© de comprarte uno diario- le dijo con una sonrisa.

-Â¿Â¡Q-quÃ©!?

-â€¦ y desearla en la salud y enfermedad hasta que la muerte los separe?

-Acepto, como todo guerrero.

Muy bien definitivamente estaba asustada. Luego de que Reiner le pidiera una cita se sorprendiÃ³ bastante, nunca habÃ-a tenido mucho contacto con el rubio. Al parecer de ella, era muy tÃ-mido, algo asÃ- como un Armin mÃ¡s oxigenado y fortachÃ³n, pero aun asÃ- aceptÃ³ con gusto. El incidente entre Levi-san y Petra-san se hizo de que hablar en toda la escuela. Las clases se suspendieron y entonces su cita comenzÃ³ a dar rueda. Caminaron por el campus de la escuela con objetivo de ir a una heladerÃ-a. Crista estaba nerviosa, era su primera cita a solas con un chico. Â¿DÃ³nde estaba Ymir ahora? rayos, justo cuando mÃ¡s necesitaba a su mejor amiga esta no aparecÃ-a. Y hablando de Ymir, donde estarÃ-a. RecordÃ³ que le dijo que iba a los sanitarios, que curioso, jurarÃ-a que vio tambiÃ©n a Berthlordt yendo al mismo lugarâ€¦

-Christa â€“la voz del rubio distrajo sus pensamientos. AlzÃ³ la vista para verlo totalmente serio, tragÃ³ saliva suavemente y sonriÃ³.

-Â¿Si, Reiner-san?

"_Â¿Si cariÃ±o?"_

No supo bien que responder, esa sonrisa bajo sus defensas. Se recompuso y hablÃ³.

-Â¿Vamos a un sitio mÃ¡s privado?

-Â¿Uh? Â¿Para quÃ©?

Para pedir libremente tu mano en matrimonio con el anillo de chupete que comprÃ© a cincuenta centavos en la tienda de la esquina, quiso decir, pero se contuvo. No, Crista se merecÃ-a algo mÃ¡s romÃ¡nticoâ€¦ Â¡Eso es!, en las noticias vio que un chico llevÃ³ a su amada al estilo nupcial a la iglesia sin decir nada y que Ã©sta al verse frente a un altar se emocionÃ³ tanto que le dio el sÃ- al joven sin que este pregunte nada. Tanto asÃ- que no le molestÃ³ el hecho de haber sido dopada con medicamentos de dudosa procedencia.

Claro que Reiner olvidÃ³ el hecho de que estos tipos cuyos nombres son irrelevantes, tenÃ-an cuatro aÃ±os de relaciÃ³n, insinuaciones de matrimonio y un pez dorado muy bonito llamado Goldie.

Por esa razÃ³n, cogiÃ³ el experimento que hicieron la semana pasada en quÃ-mica de su mochila: un trozo de brÃ³coli hongeado y putrefacto baÃ±ado con el formol que tenÃ-an los mÃ©dicos en el asilo de su abuelita. Â¿El tema? Objetos radiactivos. Que plutonio, que uranioâ€¦

Â¡BrÃ³coli seÃ±ores!

Y Crista no pudo evitar nada. En cuanto la cosa verde entrÃ³ en contacto con su nariz, su mente se nublÃ³ y lo Ãºltimo que vio fue a un pedobear rubio que le sonreÃ-a, a su parecer, pedÃ³filamente.

-Ymir, ayÃºdameâ€¦- musitÃ³ antes de caer inconsciente.

En otra parte, exactamente en el baÃ±o de mujeres de la escuela secundaria TitÃ¡nâ€¦

La pecosa dormitaba en el pecho de un pelinegro. Y suspirÃ³ de placer al sentir como Ã©l le acariciaba suavemente la cabeza. Para ser franca, creÃ-a que los rumores de que Berthlordt estaba enamorado de Annie eran ciertos en un principio. Ã“sea, el hecho de que Hanji-san lo dijera por los parlantes de la escuela al comienzo de clases lo hacÃ-a muy notorio y difÃ-cil de esquivar. Su relaciÃ³n con el pelinegro ya iba por los tres meses. Una relaciÃ³n que ni la Crista sabÃ-a.

Ella es muy inocente, se dijo Ymir. TodavÃ-a no debe pensar en esas cosas para adultos.

Si bien Berthlordt era muy buena persona, novio y â€“amante-compaÃ±ero, su amigo era todo lo contrario, segÃºn ella. Ese rubio que no-se-dig-na-ba-a-recor-dar-nom-bre siempre estaba espiando a Crista, mirando a Crista durante la clase, oler la caja del obento de Crista luego de que esta se extasiabaâ€¦. Â¡Y lo peor es que ha Berthlordt no le molestaba!

-EstÃ¡ enamorado de ella, Ymir. No es un mal chico, sÃ³lo dale una oportunidad.

ChistÃ³ molesta, y dale con lo mismo.

-Ya te lo dije Berthlordt, me importa una mierda si el mismo Papa se interesa en mi Crista. Lo mandarÃ© a rodar.

Ã‰l riÃ³ nerviosamente. "Tal parece que te hablas con la arpÃ-a de Ymir, Â¡AyÃºdame con mi historia de amor Berthlordt!". SÃ- claro, como si fuera tan fÃ¡cil. El amor predestinado de dos semanas de su mejor amigo lo estaba incluyendo a Ã©l, y eso era muy peligroso. ConocÃ-an a Crista desde hace dos aÃ±os y, hasta hace dos semanas, su amigo comenzÃ³ a tomar interÃ©s por ella. RidÃ-culo para muchos, pero para el pelinegro era totalmente real. Real en el sentido de que tuvo que estar dos noches en prisiÃ³n debido a la denuncia a su amigo. Real en el sentido de que Ymir no le hablÃ³ por una semana al ver que no evitaba en lo absoluto el hecho de que Reiner espiara a Crista en los almuerzos. Real en el senti-

Bing.

_**De: Reiner Thu' Xamaquito Braun**__**(Love Crista)**_

**Asunto: Â¡SÃ© mi padrino de bodas!**

**Te espero en la casa de Hannes-san para que me des tu apoyo cÃ³mo gran amigo, sÃ³lo tÃº puedes ser mi padrino de bodas Berthlordt, eres en quiÃ©n mÃ¡s confiÃ³ desde que Marcel se fue al extranjero. Ya sabse, el sitio dÃ³nde Sasha esconde la comida que roba de la cafeterÃ-a. Â¡Voy a casarme Berthlodt! :'D. Estoy un tanto nerviosoâ€¦ u.u'.**

_**Psdt: **__**Reiner Thu' Xamaquito Braun (Love Christa) ha enviado una foto**_

-â€¦ Â¿Hola, Erwin-sensei? Creo que reservarÃ© una cita con usted para maÃ±ana. SÃ-¸ sÃ- despuÃ©s de la clase que tendremos de psicologÃ-a pasarÃ© por su despacho.

En la pantalla de su celular apareciÃ³ la foto de Crista inconsciente en los brazos de un Reiner de lo mÃ¡s sonriente. DetrÃ¡s de ellos, estaba un Hannes-san totalmente ebrio y risueÃ±o. MaldiciÃ³n Reiner, murmurÃ³. TecleÃ³ rÃ¡pidamente en su celular.

-Â¿QuÃ© escribes?...-musitÃ³ una Ymir soÃ±olienta

Se paralizÃ³, no, Ymir no debÃ-a saber nada de esto.

-N-no es nada. SÃ³lo hablo un poco con Marcel, tÃº sabes.- Ella asintiÃ³.

-Bien.

RespirÃ³ sonoramente cuando ella se girÃ³ satisfecha. Reiner podrÃ-a ser un acosador obsesivo, pero Ã©l deseaba tener sobrinos, ser su padrino y fingir ser el ratÃ³n de los dientes cuando se les caigan los dientes de leche.

**De: Berthlordt Fubar (Dota FrikisÂ´s)**

**Asunto: Esto es ilegal**

_**Reinerâ€¦ Â¡La estÃ¡s secuestrando por Kami! Deja esta tonterÃ-a y vamos a comer helado de yogurt con sabor a menta y chocolate cÃ³mo en los viejos tiempos Â¿ya? Recuerda los pasos para una relaciÃ³n que vimos en internet, Christa debe estar asustada. Anda, dÃ©jala

ir.**_

Enviar.

SuspirÃ³ y pasÃ³ la mano por su cabello. Esto lo estaba asustando demasiado.

Bing.

**De: Reiner Thu' Xamaquito Braun (Love Christa)**

**Asunto: Â¡Eres cruel frente al amor verdadero! :c**

**Reiner Thu' Xamaquito Braun ha enviado un mensaje de voz**

Aceptar.

Ymir comenzÃ³ a levantarse lentamente. Por algÃºn motivo sentÃ-a que su peligrÃ³metro de Christa estaba en alerta roja. Que extraÃ±o, pensÃ³, que yo sepa Christa se encuentra en la escuela. Pobre y dulce Christa, de seguro estarÃ¡ esperÃ¡ndola en la salida totalmente soâ€¦

**-R-reiner-san Â¿Â¡DÃ³nde estamos!?**

â€¦la

**-Â¡Hic!, vaya vaya Reiner, quiÃ©n dirÃ-a que la pequeÃ±a Christa aceptarÃ-a casarse contigo, Â¡Joder romperÃ¡n la cama en su luna de miel! Â¡Hahaha!**

**-Â¡No diga eso Hannes-san!**

**-Exacto, todavÃ-a somos muy jÃ³venes para esas cosas. Cuando salgamos de la escuela, con seguridad.**

**-Â¡Reiner-san! **

Crack.

-Â¡No~! Â¡Mi telÃ©fono nuevo!

Sin decir palabras Ymir tomÃ³ a un Berthlordt lloroso del cuello de la camisa y lo comenzÃ³ a arrastrar por los pasillos de la escuela. Ese malditoâ€¦, pensÃ³.

"_Ymir, ayÃºdameâ€¦"_

-Christaâ€¦ -gimiÃ³ de impotencia y arrepentimiento. Si no hubiera sido dÃ©bil la rubia no estarÃ-a pasando por una situaciÃ³n tan traumÃ¡tica.

No te preocupes Christa, hablÃ³ Ymir mientras colocaba pintura en su pistola de agua. Por mi honor y aficiÃ³n a tomarte fotos mientras te duchasâ€¦ Â¡Ese lolicon no se casarÃ¡ contigo!

Y asÃ-, Batâ€¦ digo, Ymir se dispuso a salvar la mano de Christa junto a Berthlodrt. QuiÃ©n seguÃ-a llorando por su telÃ©fono roto.

Mientras tantoâ€¦

Christa actualizÃ³ su estado:

"Ymir, sÃ¡lvame D':"

-Hic, oye Reiner. Dime Â¿de dÃ³nde saliÃ³ ese sujeto?

-Ah, fue el Ãºnico sacerdote que encontrÃ© a tiempo.

-Ya veoâ€¦

Armin quien paseaba con Annie agarrados del meÃ±ique, vio un gran cartel fuera de la casa de Hannes-san.

Todos los alumnos de la clase 4Â° estÃ¡n cordialmente invitados a la boda del semestre.

Novios: Reiner Braun y Christa Lenz

_Padrinos: Berthlodrt Fubar y __la bruja__ Ymir_

-DeberÃ-amos ir.

Armin abriÃ³ los ojos sorprendido. Annie no gustaba de las reuniones o fiestas.

-Â¿EstÃ¡s segura Annie?

-SÃ-, pero primero compremos palomitas. â€“HablÃ³ con su usual expresiÃ³n neutra- De seguro correrÃ¡ sangre cuando Ymir se entere de que su amada Christa se casa.

-A-ah, no creo que eso sea lo correctoâ€¦

-AdemÃ¡s Reiner es un conocido, no podemos faltar.

-SÃ-â€¦ en eso tienes razÃ³n.

Sin mÃ¡s, la pareja se dirigiÃ³ a la cafeterÃ-a. En una pelea a sangre las palomitas nunca pueden faltar.gg g
lkfpodfk

.

.

**Author Note: Esto se empolvaba en mi computador, entonces lo subÃ-.

>Depende de la recepciÃ³n si me animo a hacer la segunda parte xD.
Sin mÃ¡sâ€¦**

Deja un review si lo amaste, lo odiaste o lo vomitaste.

End
file.